

La Colección Porfirio Díaz de la BFXC

Historia de un archivo y de un régimen

María Eugenia Ponce Alcocer



Estudió su licenciatura y maestría en Historia por la Universidad Iberoamericana, y su doctorado en la Universidad de Leiden, Holanda. Fue académica del Área de Acervos Históricos de la Biblioteca Francisco Xavier Clavigero por 38 años, profesora en el departamento de Historia de la misma Universidad e Investigadora Nacional. Ha sido directora de 23 tesis de licenciatura y posgrado y participó en 65 exámenes profesionales y de grado en la Ibero, la UNAM, el Instituto Mora y la UAM. Tiene 67 publicaciones en libros publicados por la Ibero, El Colegio de México, la UNAM, El Colegio de San Luis, el Instituto Mora y en revistas nacionales y extranjeras.

domicilio; al poco tiempo de llegar a París, nombró su apoderado al teniente coronel Armando Santacruz, quien se hizo cargo de sus bienes y ocultó el archivo en la casa del general, sellando un cuarto. En 1936 la familia del general Porfirio Díaz regresó a México y el ingeniero Santacruz le entregó el archivo a Porfirio Díaz Ortega. A su muerte, su hijo Genaro Díaz Raigosa custodió el archivo y fue heredado a su viuda, la señora Marie Therese Gatouillat y sus tres hijas Marie Helene, Marie Therese y Marie France¹.

Porfirio Díaz Ortega realizó un convenio de comodato en 1945 con el Instituto de Historia de la Universidad Nacional Autónoma de México para la ordenación, aseguramiento y publicación del archivo², y fue trabajado por el historiador Alberto María Carreño, quien hizo una selección que publicó en treinta volúmenes bajo el título de *Archivo del general Porfirio Díaz. Memorias y documentos*³.

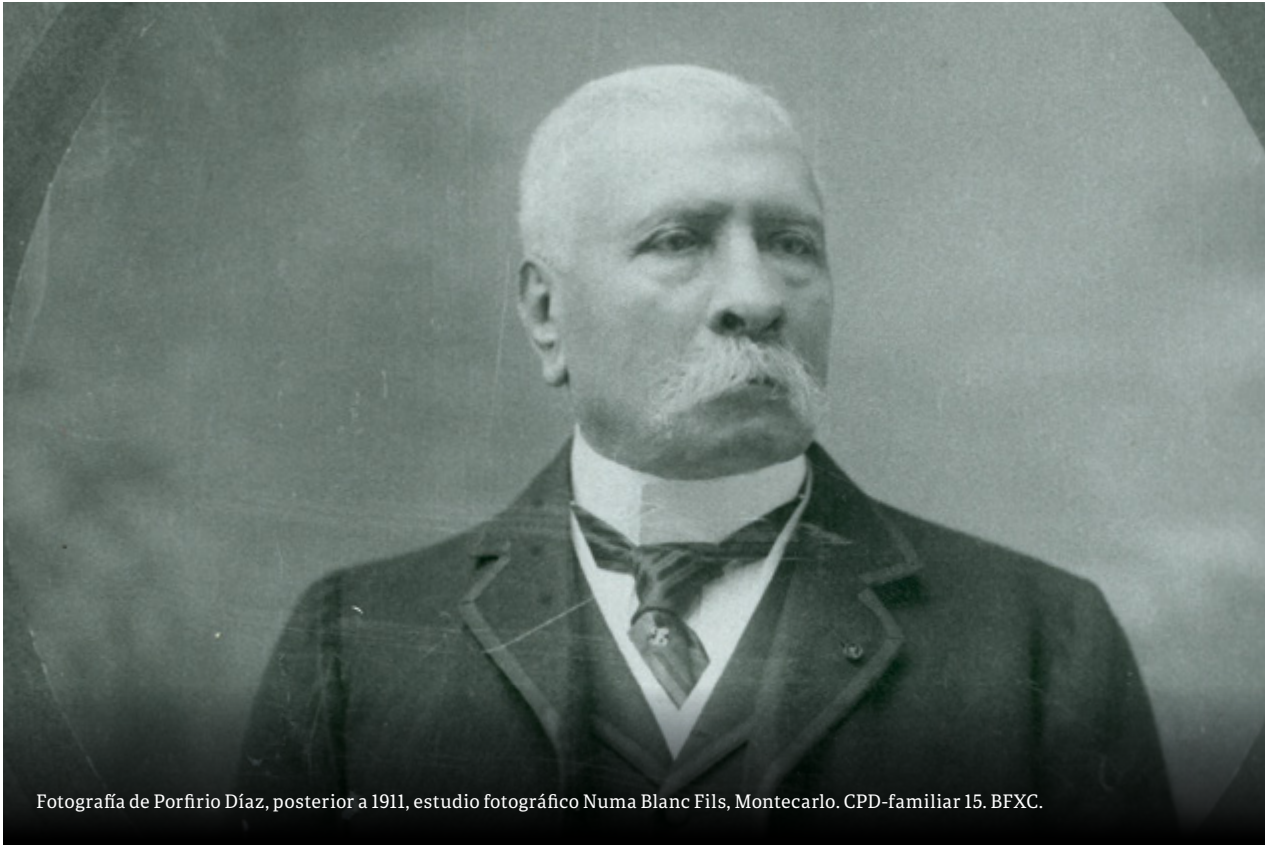
El general Porfirio Díaz presentó su renuncia como Presidente Constitucional de México ante el Congreso de la Unión y el 25 de mayo de 1911 le fue aceptada. Poco después salió del país rumbo a Francia.

Díaz, durante su presidencia, vivió en la ciudad de México en una propiedad particular ubicada en la Calle de la Cadena número 8, hoy Venustiano Carranza. Al salir del país su archivo personal permaneció en dicho

¹ Antonio Santacruz, "Entrega del archivo personal del general Porfirio Díaz a la Universidad Iberoamericana", 15 de enero de 1983, documento inédito, p. 1.

² José de Jesús Romero, "Historia de la Colección", en *Inventario y guía de la Colección Porfirio Díaz*, México, The University of the American Press, 1966, p. 7.

³ México, Editorial Elede, Universidad Nacional Autónoma de México, 1947-1961.



Fotografía de Porfirio Díaz, posterior a 1911, estudio fotográfico Numa Blanc Fils, Montecarlo. CPD-familiar 15. BFXC.

Esta documentación fue separada del resto del archivo y custodiada por la Academia Mexicana de la Historia, de la que Carreño fue miembro hasta su muerte. El archivo del general Díaz fue regresado a la señora Gatouillat viuda de Díaz, y celebró un convenio con la Universidad de las Américas el 24 de octubre de 1967; en esta institución se le dio el título de Colección Porfirio Díaz⁴. Años más tarde se regresó a sus propietarios y el 27 de julio de 1978, las tres señoras Díaz Gatouillat que habían heredado la documentación, decidieron transferir la propiedad de la Colección, junto con una pintura del general, dos cascos, un cañón y su cureña, a la Universidad Iberoamericana Ciudad de México.

El 27 de julio de 1978, las tres señoras Díaz Gatouillat que habían heredado la documentación, decidieron transferir la propiedad de la Colección, junto con una pintura del general, dos cascos, un cañón y su cureña, a la Universidad Iberoamericana Ciudad de México.

En 1980 los miembros la Academia Mexicana de la Historia decidieron que la documentación que habían custodiado por más de veinte años debía ser entregada a la Universidad Iberoamericana, con el fin de que se reintegrara al acervo original.

El 15 de diciembre de 2005 la Unesco, a través del Comité Mexicano de Memoria del Mundo, les otorgó a la Colección Porfirio Díaz y al Archivo Manuel González, el registro Memoria del Mundo de México.

⁴ Romero, *op cit.*, pp. 7-9.

El contenido

Este acervo comprende cerca de 800,000 documentos y está integrado por cartas, telegramas, diplomas, fotografías, folletos, mapas y periódicos que cubren los años de 1823 a 1916. El grueso de la documentación corresponde a los años de 1877 a 1911. La parte relativa a las cartas y telegramas, alrededor de un 85% del material documental, nos permite conocer la vida cotidiana del régimen encabezado por el general Díaz, ya que comprende las misivas que las diferentes personas le enviaron y las respuestas que les proporcionó cuando fue gobernador de su natal Oaxaca (1 de diciembre de 1881 a abril de 1882); durante las siete veces que ocupó la Presidencia de la República (5 de mayo de 1877 a 30 de noviembre de 1880 y 1 de diciembre de 1884 a 25 de mayo de 1911);

El grueso de la documentación corresponde a los años de 1877 a 1911. La parte relativa a las cartas y telegramas, alrededor de un 85% del material documental, nos permite conocer la vida cotidiana del régimen encabezado por el general Díaz.

y durante su exilio en Europa (mayo de 1911 a julio de 1915).

Las personas que mantuvieron correspondencia con don Porfirio fueron miembros prominentes de la oligarquía empresarial, terratenientes, banqueros, magistrados estatales, funcionarios gubernamentales y personas que tenían alguna autoridad: go-



Retrato ecuestre de Porfirio Díaz, por Carlos Romero, ca. 1900. CPD. BFXC.

bernadores, jefes políticos, etcétera. Pero también obreros, empleados, burócratas, estudiantes, maestros, indígenas, miembros del ejército, etcétera, es decir, hombres y mujeres pertenecientes a todas las clases sociales que entablaron relación con el gobernante para exponerle sus deseos e intereses, solicitar un empleo, su pago de haberes y también para felicitarlo por la conmemoración del triunfo del 2 de abril; no faltan las cartas que le informan de las condiciones políticas o económicas que guarda una municipalidad, un distrito político o el estado que gobiernan; misivas de sus representantes en el extranjero, así como de inversionistas que quieren realizar algún negocio en la ciudad de México o en el interior del país.

La pluralidad de opiniones de las personas que le escribieron nos hace posible entender sus anhelos, sus preocupaciones, sus acciones, y las respuestas que Díaz les proporcionó nos permiten conocer su manera de pensar y de actuar, su gran inteligencia y habilidad, tanto en su papel de compañero de armas como de gobernante nacionalista, autoritario y paternalista.

La sección de los folletos es importante, porque a través de ellos se conocen muchos proyectos de construcción; por ejemplo, de viviendas resistentes a los temblores; estatutos de sociedades mutualistas; reglamentos, decretos, etcétera, que nos permiten conocer cómo fueron concebidos esos proyectos y cómo se pusieron en práctica. Los periódicos, aunque no muy numerosos, ilustran el papel de la prensa en esa época; las fotografías, en su mayor parte fueron remitidas por los autores de las cartas con la creencia de que al conocer la imagen del remitente, se establecía una relación más estrecha con el presidente, ya que lo “conocía” a través del retrato.

Las nuevas investigaciones que ha posibilitado este acervo abarcan temas de la más diversa índole: económicos, políticos, sociales, educativos, culturales, recreativos, etcétera; toda una intensa gama de aspectos

En los últimos cuarenta años, este valioso fondo documental ha sido consultado por alumnos para realizar sus tesis de licenciatura y de grado, y por investigadores nacionales y extranjeros que han escrito libros y artículos.

que refieren y explican los cambios que se dieron en la sociedad mexicana durante los diferentes regímenes de Porfirio Díaz.

La colección documental nos brinda la posibilidad de arrojar nuevas luces sobre este período de nuestra historia. La lectura de la correspondencia permite conocer la visión de los actores y de los testigos presenciales de la época porfiriana: cómo vivieron los mexicanos el progreso, la paz y el orden, a lo largo de poco más de tres décadas. El estudio de la documentación de la Colección Porfirio Díaz nos permite observar que el presidente Díaz estaba enterado de lo que sucedía en el país: de forma muy rápida y eficiente se le comunicaba hasta el último detalle de lo que pasaba, por medio del correo enviado por el ferrocarril y por los avances tecnológicos como los telegramas y cables.

A todos esos procesos (político, económico, cultural y social), que se dieron durante los años en que el general Díaz ejerció el poder, y que nuestros ancestros vivieron y presenciaron día a día, nos permite acercarnos esta colección documental. En los últimos cuarenta años, este valioso fondo documental ha sido consultado por estudiantes para realizar tesis de licenciatura y grado, por investigadoras e investigadores nacionales y por personas del extranjero que han escrito libros y artículos; ha sido fuente principal de exposiciones, y su difusión e investigación permite acercarnos a este período tan importante de nuestra historia, en muchas ocasiones denigrado por la historiografía oficial, pero que es indispensable comprender para poder aceptar nuestro pasado. 